

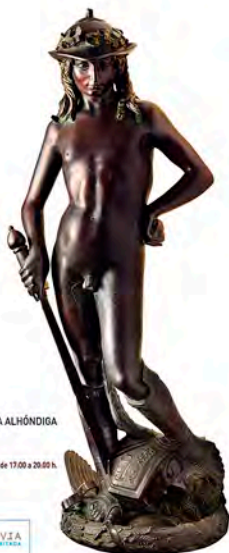


SALA DE EXPOSICIONES DE LA ALHÓNDIGA  
12 ENERO | 11 FEBRERO 2018

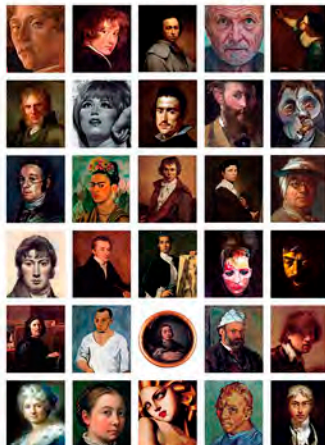
Miércoles a Viernes de 17:00 a 20:00 h.  
Sábados y Domingos de 12:00 a 14:00 h. y de 17:00 a 20:00 h.

25  
ANOS  
de  
Segovia

SEGOVIA  
CIUDAD HISTÓRICA



## Jesús Mazariegos



**SANTOS RECICLADOS**  
Una Historia del Arte sin palabras

## SANTOS RECICLADOS

Una Historia del Arte sin palabras

Jesús Mazariegos Pajares

Las personas de mi generación hemos vivido notables cambios en todos los aspectos de la vida. El campo de la imagen ha experimentado cambios realmente espectaculares, tanto en lo que se refiere a su calidad como a su manipulación y a su transporte.

En los años cincuenta del siglo pasado, en la mayoría de los hogares, entre los escasos libros que había, dominaban los de temática religiosa. Cuando tenían ilustraciones eran de vírgenes o de santos, lo que dio lugar a que la palabra *santos* se aplicara a cualquier imagen que apareciera en los libros. Por extensión, llamábamos *santos* a los cromos coleccionables y a los cartoncillos de las cajas de cerillas. Podíamos hojear y ojear un libro para ver los *santos*, lo cual siempre era un trabajo mucho más ligero que la lectura. En aquellos años las imágenes eran escasas y pobres, pero hoy nos asaltan más imágenes de las que podemos asimilar, ya sean impresas de gran calidad o digitales de acceso inmediato.

Como profesor de Historia del Arte he tenido mucho contacto con las pequeñas imágenes de los libros de texto, que son como las ventanas por las que los estudiantes han podido ver el arte de todos los tiempos.

Cuando aún ejercía la docencia, probé a liberar las imágenes de libros obsoletos o repetidos, convirtiéndolas en tarjetas de igual tamaño. Así se hicieron tangibles y manipulables como naipes y observé que ejercían una gran atracción sobre los alumnos. Por otra parte, mostrar unas cuantas imágenes al azar, al tiempo que tenía la emoción de un juego, no era un mal instrumento de evaluación.

Durante años he seguido esta tarea sin destino concreto, pero ahora, esta exposición dará sentido a mi trabajo. En plena era de la imagen digital, espero que aún tengan sentido estas 6.000 imágenes rudimentarias pero con el encanto de lo reciclado, físico y palpable, presentadas siguiendo la secuencia de la historia de los estilos. Está claro que, en este caso, no se trata de la exposición de un artista sino de la de un profesor.

Siempre he pensado que todos los coleccionismos tienen algo de patológico, idea que sin duda se potencia hasta límites inimaginables cuando la colección, por su propia naturaleza, ni tiene ni puede tener fin. Siempre incompleta. Siempre tentada a seguir sin la más mínima esperanza de completarse.

